



**BOLETÍN
DE POLÍTICAS
PÚBLICAS N.º 10**

**Niños del
Milenio**
Evidencia longitudinal para políticas públicas



**Principales resultados de la
segunda llamada de la encuesta
telefónica COVID-19:**

Escuchando a Niños del Milenio en el Perú

Introducción

Fotografía: Enrique Cúneo/ Niños del Milenio



El 15 de marzo de 2020, el Perú inició una cuarentena nacional en respuesta a la pandemia generada por el COVID-19. A partir de mayo, el Gobierno empezó a abrir paulatinamente la economía, pero mantuvo ciertas restricciones a la movilidad de las personas.

En este contexto, en el boletín número 9 —publicado en agosto— presentamos los primeros resultados de la encuesta telefónica COVID-19 de Niños del Milenio, informando que la tasa de mortalidad por el COVID-19 a nivel nacional era de 62 defunciones por 100 000 habitantes, con una reducción prevista del PBI del 12,5% para el 2020. Desde esa fecha, el Gobierno ha continuado variando su estrategia: mantuvo una fase de cuarentenas delimitadas a nivel regional y/o provincial, los colegios y las universidades permanecieron cerrados, se establecieron restricciones tanto para la movilidad de las personas —actualmente, para menores de 12 años— como para la realización de reuniones sociales, y se extendió el toque de

queda —actualmente, de 11 p. m. a 4 a. m. a nivel nacional—.

Lamentablemente, a pesar de estas medidas, para el 9 de noviembre la tasa de mortalidad se había incrementado a 109 defunciones por 100 000 habitantes (Mortality Analysis, Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, 2020), con un total aproximado de 920 000 casos reportados de COVID-19. Sin embargo, desde setiembre se viene observando una reducción alentadora en el número de casos, aunque, por otra parte, los niveles de empleo no se han recuperado totalmente y el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) mantiene una sombría proyección de la tasa de crecimiento del PBI para el 2020 (actualizada de -12,5% a -12,7%) (BCRP, 2020).

Respecto al boletín anterior, este informe profundiza en analizar el impacto de la pandemia en la salud, el bienestar, los ingresos

¹ En la página web <https://www.younglives.org.uk/content/young-lives-work-ylaw?tab=3> se ofrece mayor información acerca de la encuesta telefónica de Niños del Milenio, el manual de trabajo de campo y el cuestionario de la segunda llamada; asimismo, se presenta un anexo con todo el análisis producido para este informe y los informes principales de la primera llamada. Los antecedentes de la encuesta general de Niños del Milenio —estrategia de muestreo y rondas previas— están disponibles en www.younglives.org.uk. La información recogida en las encuestas estará disponible pronto en la página web del Servicio de Data del Reino Unido. La información de la primera llamada se encuentra aquí: <https://beta.ukdataservice.ac.uk/datacatalogue/studies/study?id=8678>

de los hogares, y las trayectorias de trabajo y educación de los participantes de Niños del Milenio en el Perú, encuestados desde el 2001, quienes actualmente tienen 19 y 26 años —cohortes menor y mayor,

respectivamente—. ¹ Los resultados presentados en este texto se basan en una versión preliminar de la información recogida durante la segunda llamada de la encuesta telefónica COVID-19, realizada entre agosto y octubre de 2020.

Principales Hallazgos

- 1** Cerca del 13% de las y los participantes de Niños del Milenio estuvieron o creen haber estado infectados con COVID-19 desde el inicio de la pandemia —3% fueron detectados en la primera llamada, en junio-julio, y 10% entre agosto-octubre—. La tasa de prevalencia ha sido mayor en las áreas urbanas y en los hogares más ricos de la muestra. Desde la primera llamada, cerca del 20% de las y los jóvenes se han hecho al menos una prueba de COVID-19.
- 2** La mayoría de las y los participantes de Niños del Milenio cumplen con el lavado de manos, el distanciamiento social y el uso de mascarillas. Asimismo, se observa mayor rigurosidad en el acatamiento del distanciamiento social, y en el uso de mascarillas en las áreas urbanas y en los hogares más ricos de la muestra.
- 3** La cuarentena y la crisis sanitaria han impactado, de una manera muy significativa y desigual, en los ingresos y gastos de los hogares. La reducción golpeó más a las mujeres que a los hombres, así como a los hogares más pobres y los ubicados en áreas rurales, y a aquellos que carecen de acceso a internet.
- 4** En la cohorte mayor de Niños del Milenio (26 años), el empleo se redujo de 81% a 39% durante el periodo de cuarentena. La recuperación del empleo a los niveles prepandemia no se ha alcanzado todavía (72% en agosto-octubre), lo que se explica sobre todo por la lenta recuperación de empleos en áreas urbanas.
- 5** Entre los integrantes de la cohorte menor (19 años), 16% tuvieron que dejar sus estudios —principalmente de educación superior— o escogieron no matricularse. Más mujeres que hombres lograron continuar con sus estudios —87% entre las mujeres comparado con 77% entre los hombres—. El acceso a internet fue crucial para determinar quién podía asistir a las clases virtuales.
- 6** Durante la cuarentena, las y los jóvenes pasaron más tiempo que antes realizando labores domésticas y de cuidado, y la carga fue mayor para las mujeres: 85% de ellas dedicaron más tiempo a tareas domésticas; y 48%, a cuidar a niño/as —comparado con 72% y 23% entre los hombres, respectivamente—.
- 7** Ante la coyuntura, la prevalencia de problemas de salud mental fue mayor: 40% de las y los participantes de Niños del Milenio manifestaron síntomas de depresión —porcentaje mucho más alto que el esperado en circunstancias normales— y 30% mostraron síntomas de ansiedad.
- 8** Algunos resultados preliminares muestran que, durante la cuarentena, un porcentaje importante de jóvenes (8%) sufrieron un incremento de sus experiencias de violencia doméstica.



Métodos



Fotografía: Enrique Cúneo/ Niños del Milenio

La segunda encuesta telefónica de Niños del Milenio se llevó a cabo entre el 18 de agosto y el 15 de octubre de 2020. Se incluyó a un total de 1992 jóvenes — 1550 de la cohorte menor y 442 de la cohorte mayor, de 19 y 26 años, respectivamente—. Estas cifras corresponden a 91% y 84%, respectivamente, de cada muestra localizada en el seguimiento completado en diciembre de 2019 y para aquellos cuyo número de teléfono celular estaba disponible. El resultado refleja una mejoría con relación a la primera llamada, cuando 81% y 78% de integrantes de cada muestra fueron encuestados, respectivamente. La reducción en la pérdida muestral en la segunda llamada se debe, en parte, al mayor tiempo disponible para contactar a los participantes —un mes más en comparación con la primera llamada— y al uso de redes sociales —Facebook— para contactar a los participantes no ubicados, como se explica en el [Manual de trabajo de campo](#).

La muestra de Niños del Milenio tiene cobertura nacional: proviene de 20 distritos seleccionados aleatoriamente del universo de distritos en el 2001 —excluyendo al 5% de los distritos con mayor riqueza—, y comprende tanto áreas urbanas como rurales. En el siguiente análisis, para fines de reporte de resultados, los miembros de ambas cohortes —menor y mayor— se consolidan en una sola muestra, a menos que se especifique otra información. Todos los resultados están ajustados para tomar en cuenta el diseño muestral de Niños del Milenio. Las diferencias por subgrupos son reportadas en el 5% del nivel de significancia estadística. Nuestro análisis se basa en una amplia información —recopilada durante más de 15 años de aplicar las encuestas habituales de Niños del Milenio—, recogida esta vez con el fin de evaluar cómo la pandemia del COVID-19 está afectando a personas de diferentes contextos y trayectorias.

² Para mayor información acerca de cómo se calcula el HEP usando la información de Niños del Milenio, visite <https://www.younglives.org.uk/files/YL-HEP-Index%20Aug%2005.pdf>

Para medir el nivel socioeconómico de los hogares, utilizamos el índice de riqueza de Niños del Milenio, específicamente el medido en 2002 —primera visita— y 2016 —última visita presencial—. Se reportan resultados para los hogares distinguiendo si estos están ubicados en los terciles inferior y superior, los más pobres y los más ricos de la muestra, respectivamente. Un hogar con un índice de riqueza ubicado en el tercil inferior de la distribución tiene acceso limitado a servicios públicos, pobre calidad de vivienda y/o acceso limitado a bienes durables. También evaluamos la capacidad de los hogares para acatar las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), particularmente en relación con el

autoaislamiento, mediante una versión adaptada del Indicador del Entorno del Hogar para la Protección (HEP por sus siglas en inglés) desarrollado por Brown et al. (2020). Este indicador incluye la capacidad para recibir información confiable sobre la incidencia de una enfermedad local y sus medidas de protección, así como en qué medida las características de la vivienda favorecen o dificultan el seguimiento de las recomendaciones sobre distanciamiento social dentro del hogar y lavado de manos². La probabilidad de que un hogar presente las características requeridas para la protección disminuye a medida que lo hace el nivel de riqueza del hogar medido con el índice de riqueza de Niños del Milenio.

Resultados

1 Comportamientos de prevención frente al COVID-19

En total, cerca del 13% de los participantes estuvieron o creen haber estado infectados con COVID-19 desde el inicio de la pandemia, lo que incluye cerca del 10% desde la última vez que Niños del Milenio conversó con ellos, en la primera llamada (de junio a julio). La tasa de prevalencia es mayor en áreas urbanas —16% comparado con 4% en áreas rurales— y en los hogares más ricos de la muestra. Esto último se explica en gran medida porque las familias con mayores ingresos son más propensas a vivir en áreas urbanas, donde el virus golpeó más duro. Desde una perspectiva regional, en la segunda llamada se detectó un alto porcentaje de casos fuera de la ciudad de Lima, lo que concuerda con lo observado en los datos administrativos. Por otra parte, cerca del 20% de las y los jóvenes se han hecho al menos una prueba COVID-19 desde la primera llamada.

Cumplimiento de los comportamientos recomendados para prevenir la infección

Entre agosto y setiembre, algunas regiones del país estaban en cuarentena. Relacionado con ello, 17% de los y las participantes reportaron no haber salido de sus viviendas durante los últimos siete días; este porcentaje es menor entre los hombres, así como entre las y los jóvenes que viven en áreas rurales. Las tres razones más comunes por las que los participantes reportaron haber salido de casa durante la última semana fueron para comprar alimentos, ir a trabajar o comprar medicinas (66%, 52% y 23% respectivamente). El porcentaje de quienes salieron de casa —por cualquier motivo— es mayor entre los hombres, los habitantes de zonas rurales, los que pertenecen a hogares más pobres y los miembros de hogares con un bajo HEP; es decir, que cuentan con pocos recursos para adaptarse a la cuarentena. Al enfocarse exclusivamente en aquellos que reportaron salir por motivos laborales, se encuentra un perfil similar.

Se ha observado un nivel de acatamiento muy alto de la recomendación de lavarse las manos, mantener el distanciamiento social y usar mascarilla, mientras que el uso de protectores faciales ha sido mucho menos común (figura 1). Cuando se les preguntó a las y los participantes sobre su nivel de adherencia a ciertas recomendaciones para protegerse del COVID-19 durante los últimos siete días —“algunas veces” o “siempre”—, se observó un cumplimiento casi total (98% a 100%) en lo que se refiere al uso de mascarilla —al salir de casa—, el lavado de manos con jabón —más frecuente de lo que era usual antes de la pandemia—, el distanciamiento social, y la evasión de saludos físicos y reuniones grupales. En cambio, el uso del protector facial —al salir de casa— ha sido mucho menos común (54%), y más frecuente en los hogares más ricos de la muestra, con acceso a internet y, especialmente, en áreas urbanas. Los participantes de la cohorte mayor —26 años— son los que más usan escudo facial en comparación con los de la cohorte menor —19 años—, posiblemente porque, debido a su edad, tienen más responsabilidades económicas y de cuidado y, por ende, necesitan pasar más tiempo fuera de casa.

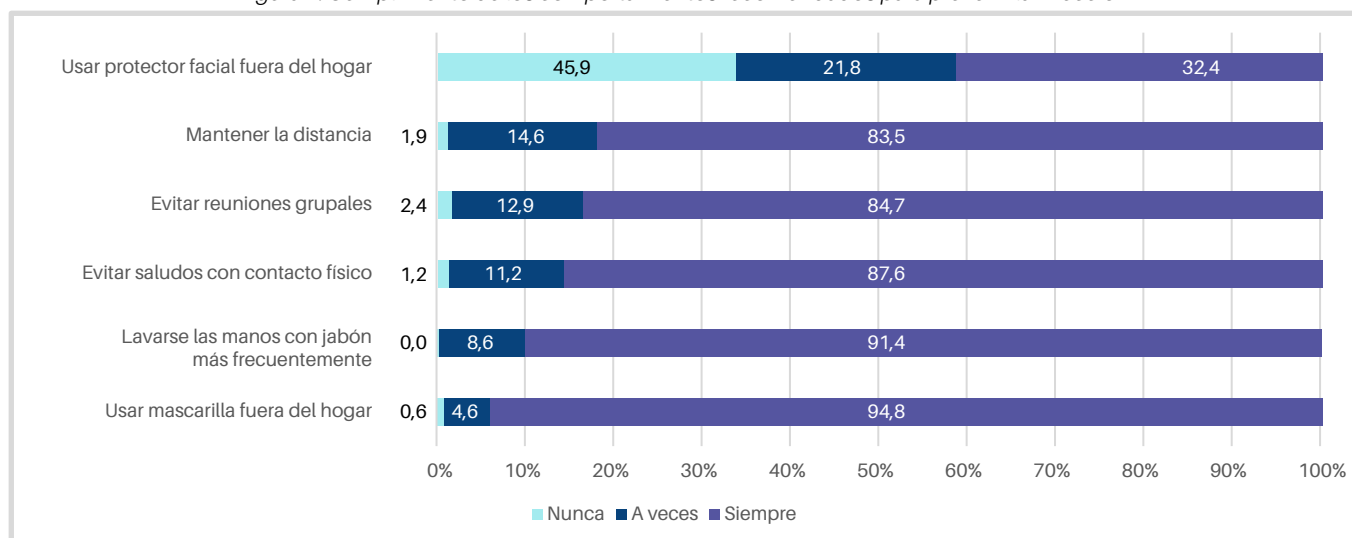
Si bien el cumplimiento de los comportamientos recomendados por la OMS ha sido alto, hay diferencias respecto a cuán estricto fue. Por ejemplo, el 95% de las y los jóvenes afirman que “siempre” usan mascarilla al salir, mientras que el 84% declaran que “siempre” cumplen con el distanciamiento social, y solo el 32% señalan que “siempre” usan el protector facial al salir. Las y los jóvenes de áreas urbanas y de los hogares más ricos de la muestra son más estrictos en acatar estos comportamientos. Asimismo, los miembros de la cohorte mayor presentan una mayor probabilidad de usar siempre protector facial al salir.

2 El impacto del COVID-19 en los ingresos y la riqueza de los hogares

Eventos económicos negativos asociados al COVID-19

El impacto combinado de la cuarentena nacional y la crisis sanitaria en los ingresos y gastos de los hogares ha sido mayor entre los más pobres. Cerca del 63% de los encuestados reportaron que el gasto de su hogar se incrementó desde el inicio de la pandemia; y el

Figura 1: Cumplimiento de los comportamientos recomendados para prevenir la infección



Nota: Muestra combinada, incluye las cohortes mayor y menor. Los resultados están ajustados por diseño muestral.

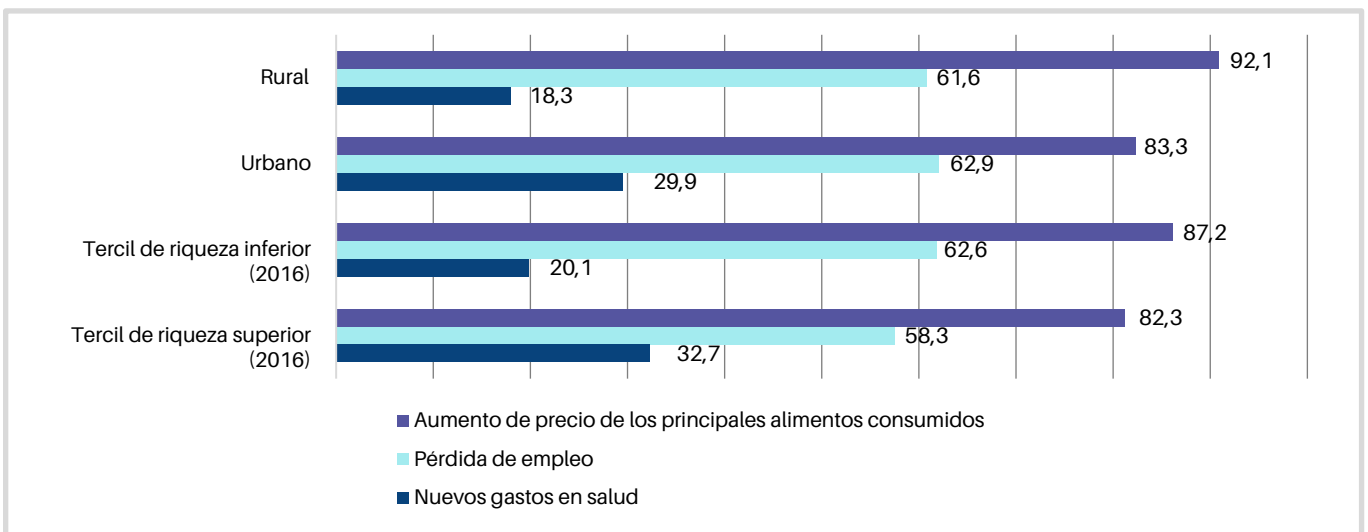
77%, que el ingreso de su hogar se redujo durante el mismo periodo. El incremento del nivel de gasto del hogar se observa en todos los grupos, pero especialmente en los hogares más pobres. Por otra parte, la reducción en el ingreso del hogar afectó más a las mujeres, los hogares más pobres, los ubicados en áreas rurales y los que carecen de acceso a internet.

Los tres eventos económicos negativos que más han afectado a las familias de Niños del Milenio desde el inicio de la pandemia son el aumento en el precio de los principales productos alimenticios, la pérdida de empleo y los gastos de salud (figura 2). El incremento en el precio de los alimentos fue el evento negativo más frecuentemente reportado (85%), sobre todo en los hogares más pobres y ubicados en áreas rurales, así como entre las mujeres de la cohorte mayor. Esto fue seguido de pérdidas de empleo significativas (63%), lo cual afectó especialmente a las mujeres y a los miembros de la cohorte mayor. El tercer evento negativo más importante fue la necesidad de realizar un mayor gasto en salud (27%), en especial en áreas urbanas y en los hogares más ricos de la muestra.

Pérdida de empleo

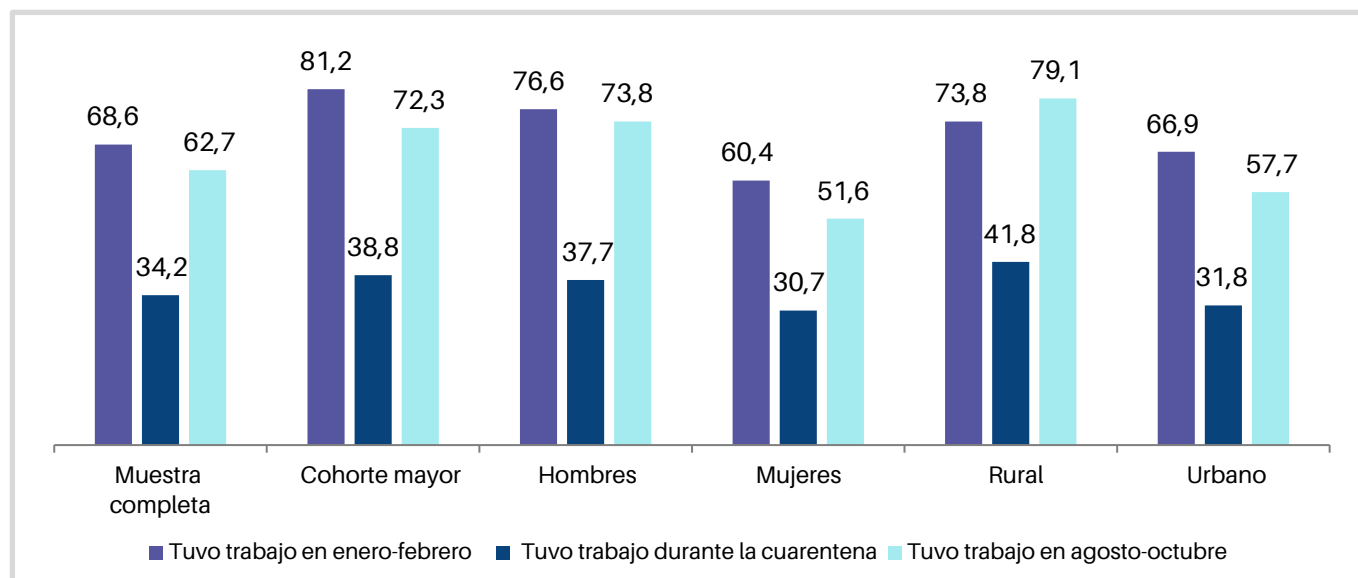
Para cuantificar el impacto de la crisis del COVID-19 en el empleo, comparamos los niveles de empleo de las y los participantes de Niños del Milenio en tres periodos: antes del inicio de la cuarentena nacional —entre enero y febrero de 2020—, durante la cuarentena —de marzo a julio de 2020—, y entre agosto y octubre de 2020, periodo durante el cual se levantó la cuarentena nacional, pero la medida se mantuvo en algunas regiones y provincias. La situación laboral de las y los participantes durante los dos primeros periodos se midió con preguntas retrospectivas; en el caso del tercer periodo, se utilizó información acerca de los últimos siete días al momento de la segunda llamada. Por la naturaleza excepcional de la crisis —que implicó cancelar temporalmente algunas actividades económicas—, no se hace ninguna distinción entre las y los jóvenes según si forman parte de la fuerza laboral activa o no. En su lugar, la atención se centra en comprender cómo cambió, a lo largo del tiempo, el porcentaje de personas empleadas respecto al total de personas.

Figura 2: Eventos económicos negativos más comunes observados desde la pandemia COVID-19 (%)



Nota: Muestra combinada, que incluye las cohortes mayor y menor. La variable urbano/rural se define sobre la base de la información de la segunda llamada. El índice de riqueza se define sobre la base de la información de la ronda 5 (2016). Los resultados están ajustados por diseño muestral.

Figura 3: Niveles de empleo antes, durante y hacia el final de la cuarentena (%)



Nota: La duración de la cuarentena en el Perú varía por región —de 4,5 a 6,5 meses—. Las muestras de las cohortes mayor y menor están combinadas. La variable urbano/rural se define sobre la base de la información de la segunda llamada. Los resultados están ajustados por el diseño muestral.

Durante la cuarentena, se observó una gran reducción en el nivel de empleo, seguida de una recuperación sustancial, pero incompleta.

Durante la cuarentena, solo los sectores esenciales de la economía contaron con permiso para continuar operando, lo que contribuyó a que casi la mitad de las personas participantes en Niños del Milenio perdieran sus empleos. Los niveles de empleo descendieron de 69% en enero-febrero de 2020 a 34% durante la cuarentena. Las pérdidas de empleo fueron más marcadas para los integrantes de la cohorte mayor —26 años—, quienes durante este periodo sufrieron una reducción de su empleo de 81% a 39%. Las pérdidas fueron similares para hombres y mujeres, pero fueron mayores en áreas urbanas, y para las y los jóvenes provenientes de los hogares más ricos de la muestra. Cabe destacar que, durante la cuarentena, el sector agrícola fue el que más empleo generó. Aun cuando la movilidad de las personas estuvo restringida durante la cuarentena, al menos 3% de las y los participantes migraron durante este periodo para buscar trabajo. Es probable que más participantes lo hayan hecho; por ejemplo,

algunos de los jóvenes a los que no se pudo ubicar en esta llamada podrían haber migrado.

Una vez concluida la cuarentena, el nivel de empleo aumentó a 63% en la muestra combinada de ambas cohortes (a 72% en la cohorte mayor).

Cuando se realizó la segunda llamada —agosto-octubre del 2020—, el empleo aún no se había recuperado en las áreas urbanas; se encontraba 9 puntos porcentuales por debajo del nivel observado antes de la pandemia. Esto puede deberse a que algunas regiones siguieron en cuarentena hasta setiembre de 2020, así como al hecho de que no todas las actividades económicas han podido retomarse y también a que es posible que algunas empresas hayan quebrado. En contrapartida, en la segunda llamada, el empleo en áreas rurales fue mayor en 5 puntos porcentuales en comparación con el nivel observado antes de la pandemia. Las mujeres se vieron más afectadas por la pérdida de empleo que los hombres: la brecha por género se amplió levemente —de 16% a 22%—. Asimismo, se observa que quienes contaban con empleos

dependientes enfrentaron una mayor probabilidad de perder su puesto de trabajo.

La mayoría de quienes mantuvieron su empleo durante la cuarentena siguieron desempeñando sus labores desde su lugar habitual de trabajo —incluye el campo para quienes realizan actividades agrícolas—. Solo 10% de las y los participantes lograron trabajar remotamente durante este periodo. La modalidad de empleo remoto fue mayor para las mujeres, en áreas urbanas y en los hogares más ricos de la muestra. Entre quienes continuaron laborando, 33% se vieron afectados por una reducción de sus horas de trabajo.

Inseguridad alimentaria

En nuestra primera llamada —junio-julio del 2020—, se encontró que **cerca de uno de seis encuestados se había quedado sin alimentos en algún momento desde el inicio de la pandemia**. En la segunda llamada, se midió la inseguridad alimentaria usando la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES por sus siglas en inglés) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés). Esta escala consiste en ocho preguntas de tipo *sí/no*

con respecto a la habilidad de las personas para conseguir comida desde el inicio de la pandemia. Responder positivamente a una de estas preguntas significa que la persona enfrentó dificultades para acceder a alimentos debido a las restricciones en los recursos. Niños del Milenio está trabajando junto con FAO para validar esta nueva información y crear una medida robusta de inseguridad alimentaria severa, que pueda ser comparada con el indicador de seguridad alimentaria de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los hallazgos iniciales de Niños del Milenio muestran que las personas respondieron *sí* a varias preguntas del FIES en porcentajes que son más altos para las condiciones menos severas —como “no ingerí alimentos saludables y nutritivos” — y más bajos para las más extremas —como “tuve que saltarme alguna comida” o “sentí hambre, pero no comí” —, lo cual se ajusta con la teoría detrás de la escala de medición FIES. Un análisis adicional del impacto de la inseguridad alimentaria está en proceso.



Fotografía: Enrique Cúneo/ Niños del Milenio

3 Salud mental y bienestar subjetivo durante la pandemia COVID-19

Es probable que las implicancias de la pandemia COVID-19 —tales como la obligación de quedarse en casa, la pérdida de empleo, la inseguridad alimentaria, los mayores problemas de salud y los altos niveles de estrés—, tanto en el ámbito nacional como en el local, hayan conducido, a su vez, a un incremento de los problemas de salud mental y a una reducción del bienestar de la población. En la primera llamada, se encontró que 49% de los participantes estaban nerviosos por las circunstancias impuestas por el COVID-19 en ese momento, lo que podría estar indicando problemas mayores.

Para la segunda llamada, se incorporaron instrumentos para medir aspectos de salud mental y bienestar subjetivo. Los conceptos de *ansiedad* y *depresión* se midieron, respectivamente, con la Escala para el Trastorno de Ansiedad Generalizada (GAD-7 por sus siglas en inglés) y el Cuestionario de Salud del Paciente (PHQ-8 por sus siglas en inglés). En ambos casos, se pregunta acerca de los síntomas mostrados durante las últimas dos semanas, usando una definición aplicada comúnmente para *ansiedad* y *depresión*³. Por su parte, el bienestar subjetivo —relacionado con la satisfacción acerca del nivel de vida— se midió usando la Escala de Cantril (también conocida como la escalera de Cantril)⁴. Cabe informar que es la primera vez que Niños del Milenio mide la prevalencia de *ansiedad* y *depresión* entre sus participantes, mientras que el bienestar subjetivo sí ha sido medido con anterioridad.

Cerca del 40% de las y los encuestados reportaron síntomas de depresión; y 30%, de ansiedad⁵. Como referencia, según cálculos propios realizados sobre la base de la Encuesta Nacional Demográfica y de Salud (2019), la prevalencia de depresión en la población de 18 a 27 años en el Perú es de 18%. Por ende, los resultados de Niños del Milenio sugieren que los problemas de salud mental se incrementaron durante la crisis.

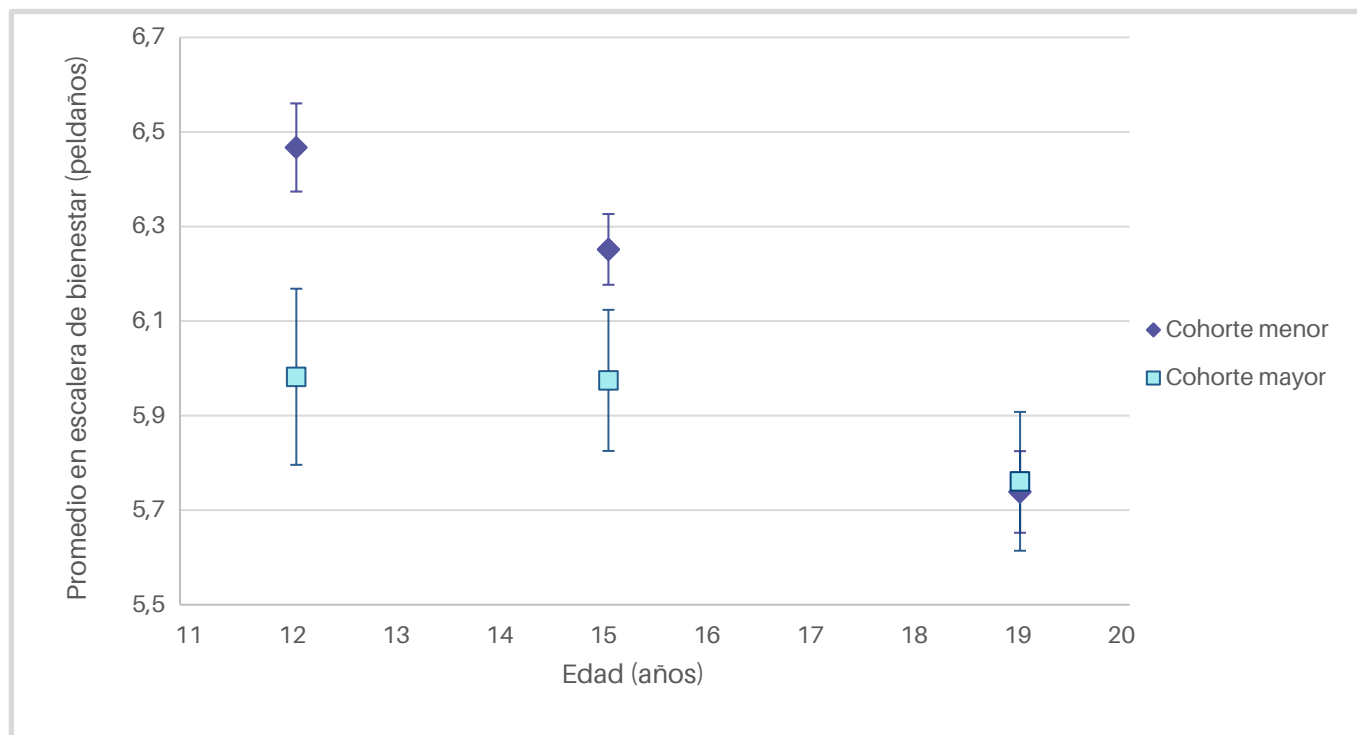
La naturaleza longitudinal de la información de Niños del Milenio permite investigar cambios en el bienestar subjetivo mediante varias rondas de recojo de información en las que se compara la satisfacción con su propio nivel de vida de los miembros de la cohorte menor y de la cohorte mayor, a edades comparables, en diferentes puntos del tiempo. La figura 4 muestra que, en promedio, no hay diferencia en el bienestar subjetivo de la cohorte menor a los 19 años —afectada por el COVID-19— y la cohorte mayor a la misma edad —antes del COVID-19—. A pesar de ello, cabe mencionar que un análisis adicional de los datos muestra **que, en la cohorte menor, el bienestar subjetivo de los jóvenes cuyos hogares atravesaron por eventos económicos negativos es menor que el de quienes no experimentaron tales eventos.**

³ GAD-7 y PHQ-8 constan de 7 y 8 ítems que reportan, respectivamente, si los encuestados han experimentado algunos de los síntomas de depresión y ansiedad mencionados, y con qué frecuencia. Para calcular el puntaje del GAD-7 y PHQ-8, los valores 0, 1, 2 y 3 se asignan a la frecuencia de síntomas reportados —“no del todo”, “varios días”, “más de la mitad de los días” y “casi todos los días”, respectivamente— y después se agregan los puntajes obtenidos en cada ítem. Los niveles de depresión y ansiedad —leve, moderada y severa— se definen usando los puntos límites de 5, 10, 15 (Spitzer et al., 2006). Puntajes ≥ 5 indican depresión y ansiedad leve; ≥ 10 , moderada y severa (Kroenke et al., 2009).

⁴ La escalera de Cantril (1965) le pide al encuestado que imagine una escalera de nueve peldaños. El último peldaño representa la peor vida imaginable; y el primero, la mejor posible. Se le pide a las y los encuestados que identifiquen en qué peldaño están.

⁵ El equipo de trabajo de campo compartió información de apoyo con las y los encuestados que mencionaron experimentar problemas de salud mental. La guía de consulta que estuvo disponible para ellos se encuentra aquí.

Figura 4: Bienestar subjetivo de las cohortes de Niños del Milenio a los 12, 15 y 19 años



Nota: El bienestar subjetivo se mide con la escala de Cantril. La figura muestra el número de peldaño, en promedio, donde se encontraría la cohorte mayor —con información recogida en el 2006 (ronda 2), 2009 (ronda 3) y 2013 (ronda 4)—, en comparación con la cohorte menor —con información recogida en el 2013 (ronda 4) y 2016 (ronda 5) y en la segunda llamada (2020)—. Las barras verticales representan los intervalos de confianza al 95 %. Los resultados están ajustados por diseño muestral.

4 El impacto del COVID-19 en educación y el uso de tiempo

Educación

Para investigar el impacto del COVID-19 en las trayectorias educativas, nos enfocamos en los participantes de la cohorte menor (19 años), específicamente en quienes aún estaban asistiendo a educación formal en 2019 o 2020. Esto representa cerca del 48% de las y los participantes de la cohorte menor, y se refiere tanto a quienes estaban matriculados en educación superior (83%) como en el nivel secundaria de la educación básica (17%).

Entre quienes seguían asistiendo a la educación formal antes del inicio de la pandemia, 16% tuvieron que dejar sus estudios u optaron por no matricularse. Esto

por muchas razones, incluyendo el costo de las pensiones. Por su parte, 82% reportaron que aún estaban asistiendo a clases —en forma presencial o remota—, mientras que 2% estaban matriculados, pero sus clases se mantenían suspendidas. La asistencia a clases ha sido mayor para las mujeres (87% comparado con 77% para los hombres) y para quienes cuentan con acceso a internet (83%, comparado con 69% para los que no tienen acceso).

Aprendiendo fuera del aula

Durante la cuarentena, la mayoría de las y los estudiantes que han logrado continuar asistiendo a clases lo han hecho mediante la modalidad virtual. Cerca del 90% participaron en clases virtuales con la ayuda de una *laptop*, computadora o *smartphone*. El acceso a las clases virtuales fue mayor para los estudiantes de los hogares más ricos de la muestra y para

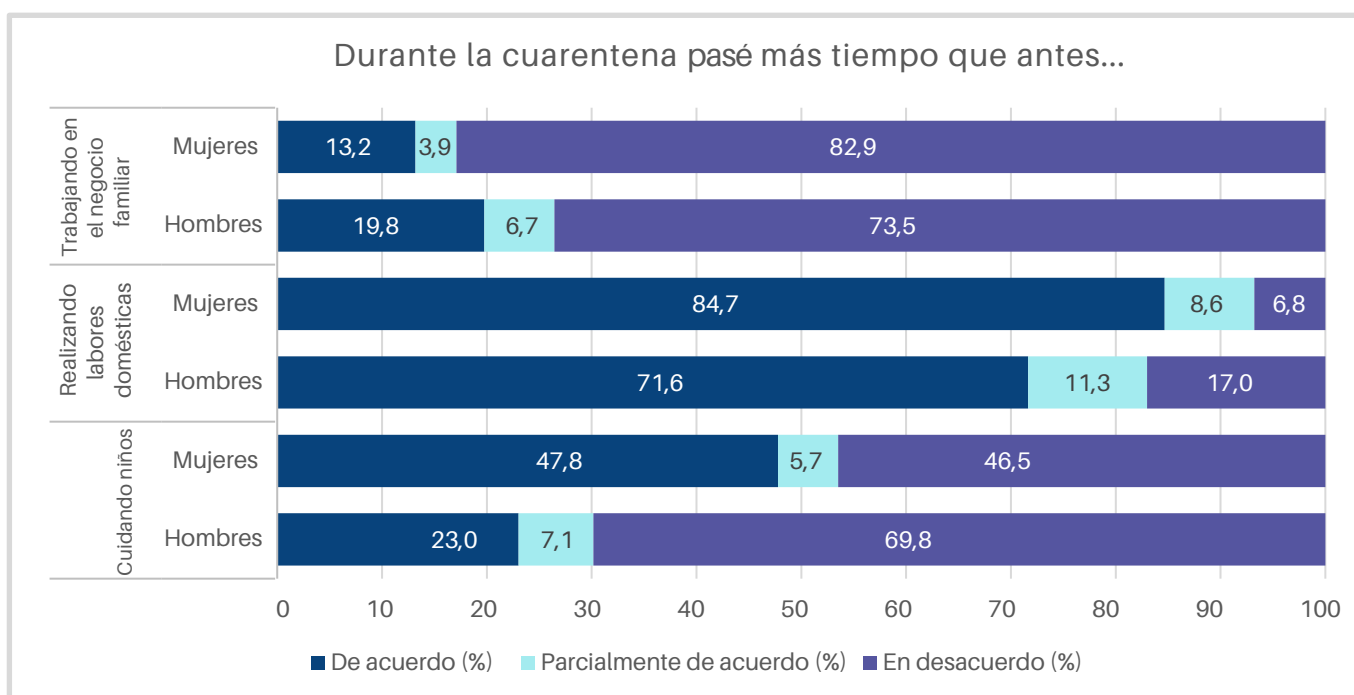
aquellos cuyos padres terminaron la secundaria. Exactamente lo opuesto se observó en quienes asistían a clases presenciales, aunque este grupo es muy pequeño (2% del total). Más allá de las clases virtuales, o como complemento de estas, el 61% hizo uso de la televisión, radio u otros medios —por ejemplo, aplicativos de aprendizaje— para acceder a recursos educativos. En total, el 85% de estudiantes señalan haber podido completar sus tareas. Independientemente del medio utilizado para acceder a clases, el medio de comunicación más común entre estudiantes y profesores fue WhatsApp (74%).

que antes realizando labores domésticas, comparado con 72% de hombres. Asimismo, 48% de las mujeres dedicaron más tiempo que antes a cuidar a los niño/as, en comparación con 23% de los hombres. Por otro lado, una menor proporción (17%) señalaron pasar más tiempo que antes trabajando en emprendimientos; en este caso, los hombres reportaron una carga ligeramente mayor (20% de hombres comparado con 13% de mujeres). No observamos diferencias significativas en estas nuevas responsabilidades según edad (cohorte menor versus cohorte mayor).

5 Incremento en las labores domésticas y de cuidado

Durante la cuarentena, las y los participantes de Niños del Milenio —especialmente las mujeres— dedicaron más tiempo que antes a las labores domésticas y de cuidado. La figura 5 muestra que el 85% de las mujeres pasaron más tiempo

Figura 5. Redistribución de las labores domésticas y de cuidado (%)



Nota: Las muestras de ambas cohortes están combinadas. Los resultados están ajustados por diseño muestral.



Conclusiones finales

En comparación con el primer reporte, este informe da a conocer un análisis más completo del impacto de la pandemia del COVID-19 —así como de las políticas relacionadas con la cuarentena— en las vidas de las y los participantes de Niños del Milenio en el Perú. Además, ofrece un análisis del impacto en la salud mental, la inseguridad alimentaria y el mercado laboral.

En este texto no se incluye el análisis de la información sobre **violencia doméstica** recogida en la segunda llamada, para la cual se usó una metodología indirecta de investigación conocida como doble lista aleatorizada. Esta metodología permite medir la prevalencia de violencia doméstica a nivel agregado, mas no a nivel individual, lo que es conveniente por motivos éticos. Podemos adelantar que **nuestros resultados preliminares muestran que un porcentaje significativo de jóvenes (8%) reportaron un incremento en sus experiencias de violencia doméstica durante la cuarentena.** Este y otros hallazgos aún continúan siendo analizados.

La tercera llamada de la encuesta telefónica COVID-19 está en progreso en los cuatro países de estudio de Niños del Milenio —Etiopía, la India, el Perú y Vietnam—, y se ha programado que culmine a inicios de diciembre de 2020. Esta tercera llamada dará seguimiento a varios de los temas aquí analizados, incluyendo educación, mercado laboral, inseguridad alimentaria y salud mental. Niños del Milenio planea volver a hacer entrevistas presenciales —en los cuatro países— en una ronda “regular” de recojo de información (ronda 6); sin embargo, esto depende de la evolución del COVID-19.

Referencias bibliográficas

Banco Central de Reserva del Perú (2020). *Reporte de inflación setiembre 2020. Panorama actual y proyecciones macroeconómicas*. Lima: BCRP.

Brown, C. S., M. Ravallion y D. Van de Walle (2020). *Can the World's Poor Protect Themselves from the New Coronavirus?* NBER Working Paper N°. 27200. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Cantril, H. (1965). *The Pattern of Human Concerns*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

Kroenke, K., T. W. Strine, R. L. Spitzer, J. B. Williams, J. T. Berry y A. H. Mokdad (2009). The PHQ-8 as a Measure of Current Depression in the General Population, *Journal of Affective Disorders* 114, 1-3: 163-173.

Mortality Analyses-Johns Hopkins Coronavirus Resource Center (2020). Johns Hopkins Coronavirus Resource Center. Recuperado el 9 de noviembre de 2020 a partir de <https://coronavirus.jhu.edu/data/mortality>

Spitzer, R. L., K. Kroenke, J. B. Williams y B. Löwe (2006). A Brief Measure for Assessing Generalized Anxiety Disorder: the GAD-7, *Archives of Internal Medicine* 166.10: 1092-1097.

Agradecimientos

Este informe forma parte de una serie de documentos que ofrecen los hallazgos principales de la segunda llamada de Escuchando a los Niños del Milenio-encuesta telefónica COVID-19, aplicada en Etiopía, India, Perú y Vietnam entre agosto y octubre de 2020.

Agradecemos a Sofía Madrid, coordinadora de campo; a Mónica Lizama, administradora de la base de datos; a Alessandra Hidalgo, investigadora asistente, y al equipo de 14 encuestadores. Sin su aporte no habría sido posible realizar esta encuesta.

Damos las gracias también a Marta Favara, Catherine Porter, Douglas Scott, Kath Ford, María Molina y al equipo de investigación en Oxford por el apoyo ofrecido para la elaboración de la versión en inglés de este reporte.

Asimismo, agradecemos a los participantes de Niños del Milenio y a sus familias por habernos brindado generosamente su tiempo y colaboración.

Muchas gracias a los colegas de la FAO, en particular a Carlo Cafiero, Máximo Torero y Sara Viviani, por el apoyo técnico en el proceso de validar la información sobre seguridad alimentaria y desarrollo de las medidas correctas.

Gracias también a Flor Paredes y Santiago Verán por su apoyo en la elaboración del presente reporte.

Un agradecimiento especial a la Oficina de Relaciones Exteriores, Mancomunidad y Desarrollo del Reino Unido (FCDO por sus siglas en inglés) por su financiamiento a Niños del Milenio y por permitir que se realice esta rápida investigación como respuesta a la pandemia del COVID-19; al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) por contribuir financieramente a la encuesta telefónica en el Perú; y a la Fundación Old Dart por su apoyo adicional.

Niños del Milenio

Evidencia longitudinal para políticas públicas



Niños del Milenio, conocido internacionalmente como Young Lives, es una investigación longitudinal sobre la pobreza infantil y la transición hacia la adultez, que sigue las vidas de 12 000 niños y niñas (actualmente, adolescentes y jóvenes) en Etiopía, la India, el Perú y Vietnam. La Universidad de Oxford coordina la investigación internacional, mientras que, en el Perú, el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) está a cargo de la administración de las bases de datos y comunicaciones, y el Instituto de Investigación Nutricional (IIN), junto con GRADE, realizan la recolección de datos en el campo, y su análisis.

Las opiniones expresadas son propias de los autores. Tales opiniones no son necesariamente suscritas por la Universidad de Oxford Young Lives, GRADE, el IIN, el Gobierno del Reino Unido u otro auspiciador.

Esta publicación tiene derechos de autor, pero puede ser reproducida por cualquier medio sin fines de lucro.

© Niños del Milenio

Diseño gráfico y diagramación: Valeria Olano Quispe

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-11972 Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE)

Av. Miguel Grau 915, Barranco, Lima.

 **BOLETÍN
DE POLÍTICAS
PÚBLICAS N° 10**

Principales resultados de la segunda llamada de la encuesta telefónica COVID-19:

Escuchando a Niños del Milenio en el Perú

Este boletín de políticas públicas ha sido escrito por Alan Sánchez, Santiago Cueto, Mary Penny, Nataly Lago y Jennifer López.

Alan Sánchez es Doctor en Economía por la Universidad de Oxford, Reino Unido. Se desempeña como Investigador Principal de GRADE, y como Investigador Principal de Niños del Milenio.

Santiago Cueto es Doctor en Psicología Educativa por la Universidad de Indiana, Estados Unidos. Se desempeña como Director Ejecutivo e Investigador Principal de GRADE, y es además Director de País de Niños del Milenio.

Mary Penny es pediatra por la Universidad de Cambridge y graduada en medicina por la Universidad de Birmingham. Se desempeña como Investigadora Principal del Instituto de Investigación Nutricional y es Coinvestigadora Principal de Niños del Milenio.

Nataly Lago es estudiante de Economía de la Universidad de Piura. En GRADE, se desempeña como Asistente de Investigación del estudio Niños del Milenio.

Jennifer López es estudiante de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En GRADE, se desempeña como Asistente de Investigación del estudio Niños del Milenio.

Las publicaciones de Niños del Milenio los cuestionarios,

así como las indicaciones para acceder a las bases de datos de las cinco rondas de encuestas, pueden encontrarse en el portal del Perú o en la página internacional de Young Lives:

www.ninosdelmilenio.org

www.younglives.org.uk



BOLETÍN DE POLÍTICAS PÚBLICAS N.º 10

Principales resultados de la segunda llamada de la encuesta telefónica COVID-19:

Escuchando a Niños del Milenio en el Perú

Av. Grau 915. Barranco. Lima 4, Perú
Apartado postal 18-0572 Lima 18
T (51-1) 247-9988
ninosdelmilenio@grade.org.pe
www.ninosdelmilenio.org

Fotografía: Enrique Cúneo / Niños del Milenio